

**11 September 2022**

**24<sup>th</sup> Sun in OT (C)  
OLPH – Bilingual**

*Focus: Some things can be replaced, but we cannot be.*

*Function: To let ourselves be found.*

Over Christmas break in 2014, before my last semester of seminary, I ended up forgetting my breviary—my prayer book that contains the Liturgy of the Hours that clergy and religious pray for the Church and the world every day—I forgot it at Holy Spirit Parish in Virginia Beach, which is where I had done my pastoral year a couple years before. Then one seminarian tried to get it back to me via another seminarian at a diocesan event at St. Thomas Aquinas Parish in Charlottesville in late January. The only issue was, I wasn't there. I was at the seminary in Baltimore recovering from my comprehensive exams. So, through a comedy of errors, my breviary for Advent and Christmas ended up going from Virginia Beach to Charlottesville but then it went missing from there.

Durante las vacaciones de Navidad en el año dos mil catorce, antes de mi último semestre de seminario, terminé olvidando mi breviario, mi libro de oraciones que contiene la Liturgia de las Horas que todos los clérigos y religiosos rezan por la Iglesia y el mundo todos los días, lo olvidé en la parroquia Holy Spirit [Espíritu Santo] en Virginia Beach, que es donde había hecho mi año pastoral un par de años antes.

Luego, un seminarista trató de devolvérmelo a través de otro seminarista en un evento diocesano en la parroquia St. Thomas Aquinas en Charlottesville a fines de enero. El único problema era que yo no estaba allí. Estaba en el seminario de Baltimore recuperándome de mis exámenes finales. Entonces, a través de una comedia de errores, mi breviario de Adviento y Navidad terminó yendo de Virginia Beach a Charlottesville, pero luego desapareció.

After I was ordained a few months later in June, I went to Charlottesville to see if my breviary ended up in the parish's lost-and-found, but to no avail. Now, I could always replace the book itself—I could always buy a new one—but I could **not** replace the prayer cards and notes that I had collected over the previous several years and kept inside the book, basically a spiritual journey through seminary.

Después de que fui ordenado unos meses después, en junio, fui a Charlottesville para ver si mi breviario había caído en el lugar de objetos perdidos de la parroquia, pero fue en vano. Ahora, siempre podía reemplazar el libro en sí, siempre podía comprar uno nuevo, pero no podía **reemplazar** las tarjetas de oración y las notas que había recopilado durante los años anteriores y guardado dentro del libro, básicamente un viaje espiritual a través del seminario.

Fast forward a few months, and I get a call from someone at the diocesan pastoral center in Richmond saying that he was going through some things and ended up finding my breviary! It apparently had been left behind after the event in Charlottesville and ended up coming back to Richmond with other things. So I went to pick it up personally, and everything was still there. I still remember the sense of relief and joy I felt at having it back, even though I knew it wasn't a big deal in the grand scheme of things. I literally said, "I found my lost coin!" Maybe I realized I would be able to get a homily out of it someday.

Avance rápido unos meses, y recibí una llamada de alguien en el centro pastoral diocesano en Richmond diciendo que estaba revisando algunas cosas y había encontrado mi breviario. Al parecer, se había quedado atrás después del evento en Charlottesville y terminó regresando a Richmond con otras cosas. Así que fui a recogerlo personalmente, y todo seguía allí. Todavía recuerdo la sensación de alivio y alegría que sentí al recuperarlo, aunque sabía que no era gran cosa en el gran esquema de las cosas. Literalmente dije: "¡Encontré mi moneda perdida!" Tal vez me di cuenta de que algún día podría sacar una homilía.

The theme of being lost and then being found is prominent in our readings this weekend. Moses pleads for God's mercy on the Israelites, his chosen and covenanted people, after they turn away from God to worship an idol. Moses reminds God that these people are his **own**, that they **belong** to him. He asks God rhetorically, “Why, O Lord, should your wrath blaze up against your **own people**, whom you brought out of the land of Egypt with such great power and with so strong a hand?” In a sense, Moses is asking God why he should let the people that already belong to him be lost.

El tema de estar perdido y luego ser encontrado es prominente en nuestras lecturas de este fin de semana. Moisés suplica por la misericordia de Dios para con los israelitas, su pueblo elegido y en alianza, después de que se alejaron de Dios para adorar un ídolo. Moisés le recuerda a Dios que este pueblo es **suyo**, que le **pertenecen**. Le pregunta a Dios retóricamente: “¿Por qué ha de encenderse tu ira, Señor, contra **este** pueblo que **tú** sacaste de Egipto con gran poder y vigorosa mano?” En cierto sentido, Moisés le está preguntando a Dios por qué debe dejar que el pueblo que ya le pertenece se pierda.

Saint Paul in his letter to Timothy says he was transformed by God's grace and mercy, because he went from the worst of sinners to being an apostle, a witness of the Good News to the world. He was lost, but was found by Jesus.

San Pablo en su carta a Timoteo dice que fue transformado por la gracia y la misericordia de Dios, porque pasó de ser el peor de los pecadores a ser apóstol, testigo de la Buena Nueva al mundo. Estaba perdido, pero fue encontrado por Jesús.

And our gospel reading from Luke contains the great parable of the prodigal son. Yet it's worth noting that Jesus actually starts with two much shorter parables, the shepherd and the lost sheep, and the woman and the lost coin. The shepherd leaves the 99 sheep to search and find the lost one, and the woman who loses a coin turns her house upside-down in order to find it. And yet, both items are **not** indispensable—there are 99 **other** sheep, and the woman has nine **other** coins. It seems that both expend an unreasonable, disproportionate amount of time and effort to find what can be “written off”.

Y nuestra lectura del evangelio de san Lucas contiene la gran parábola del hijo pródigo. Sin embargo, vale la pena señalar que Jesús en realidad comienza con dos parábolas mucho más cortas, el pastor y la oveja perdida y la mujer y la moneda perdida. El pastor deja las noventa y nueve ovejas para buscar y encontrar a la perdida, y la mujer que pierde una moneda pone su casa patas arriba para encontrarla. Y, sin embargo, ambos elementos no son indispensables: hay **otras** noventa y nueve ovejas y la mujer tiene **otras** nueve monedas. Parece que ambos dedican una cantidad de tiempo y esfuerzo irrazonable y desproporcionado para encontrar lo que se puede "dar por perdido".

The context of all these parables is, once again, Jesus having dinner with people who were apparently known as public sinners. The scribes and Pharisees take note of this and complain. Jesus addresses these parables to them, illustrating how he came to seek and save the lost, the sinner, those in need of God's mercy.

El contexto de todas estas parábolas es una vez más, Jesús cenando con personas que aparentemente eran conocidas como pecadores públicos. Los escribas y fariseos toman nota de esto y se quejan. Jesús les dirige estas parábolas, ilustrando cómo vino a buscar y salvar a los perdidos, a los pecadores, a los necesitados de la misericordia de Dios.

This, of course, leads us to the parable of the prodigal son. Chances are we're familiar with the story—a man has two sons, the younger of whom takes his share of the inheritance and wastes it away in a distant land. When he comes to his senses and returns home, the father runs out to meet him, to embrace him, to welcome him home and throw a party for him.

Esto, por supuesto, nos lleva a la parábola del hijo pródigo. Lo más probable es que estemos familiarizados con la historia: un hombre tiene dos hijos, el menor de los cuales toma su parte de la herencia y la desperdicia en una tierra lejana. Cuando se da cuenta de lo que ha hecho y regresa a casa, el padre sale corriendo a su encuentro, a abrazarlo, a darle la bienvenida a casa y a organizarle una fiesta.

And when the older brother pouts, upset that his father never threw a party on him when he never left, the father says, “My son, you are here with me always; everything I have is yours. But now we must celebrate and rejoice, because your brother was dead and has come to life again; he was **lost** and has been found.”

Y cuando el hermano mayor pone mala cara, molesto porque su padre nunca le hizo una fiesta cuando él nunca se fue, el padre dice: “Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba **perdido** y lo hemos encontrado.”

The older brother has every right to be upset. After all, the younger brother basically told their father that he wanted him dead when he told him to give him his share of the inheritance. And the father had every right to consider his son dead to **him**, “written off”, when he went away, and he had every right **not** to welcome him back when he returned.

El hermano mayor tiene todo el derecho de estar molesto. Después de todo, el hermano menor básicamente le dijo a su padre que lo quería muerto cuando le dijo que le diera su parte de la herencia. Y el padre tenía todo el derecho de considerar a su hijo muerto para **él**, “dar por perdido”, cuando se fue, y tenía todo el derecho de **no** darle la bienvenida cuando regresara.

Jesus' point in all these parables is that seeking out and finding the lost, is **worth it** to God. That's what Jesus's entire mission and ministry is about. To seek and save the lost. To welcome us back into the embrace of God's mercy.

El punto de Jesús en todas estas parábolas es que buscar y encontrar a los perdidos, vale **la pena** para Dios. De eso se trata toda la misión y el ministerio de Jesús. Buscar y salvar a los perdidos. Para acogernos de nuevo en el abrazo de la misericordia de Dios.



A lot of things in life can be replaced, but there are some that cannot be. Precious mementos and keepsakes, gifts from ancestors, and most importantly, **people**. Our **relationships**.

Muchas cosas en la vida se pueden reemplazar, pero hay algunas que no se pueden. Recuerdos y objetos preciosos, obsequios de antepasados y, lo que es más importante, **personas**. Nuestras **relaciones**.

To God, **none** of us is replaceable. No matter how far we get lost, God will never stop searching, never write us off. So if we get lost, let's get to a place where we can be found, where we can experience the richness and tenderness of God's mercy. We can begin again with this Eucharist.

Para Dios, **ninguno** de nosotros es reemplazable. No importa cuán lejos nos perdamos, Dios nunca dejará de buscar, nunca nos dará por perdidos. Entonces, si nos perdemos, vayamos a un lugar donde podamos ser encontrados, donde podamos experimentar la riqueza y la ternura de la misericordia de Dios. Podemos comenzar de nuevo con esta Eucaristía.